



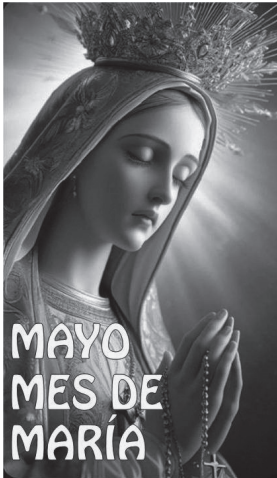
ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

C O R D O B A

Boletín Diocesano

BOLETIN Nº. 428

MAYO 2024



Aunque todos los meses estamos con Ella, en este mes parece que se le dedica algún detalle más. Antiguamente, se erigían altares a la Virgen en las casas y se decoraban con flores y velas. Esta práctica parece que ha caído en desuso, pero creo que en algunos sitios las están recuperando. Es una buena oportunidad para implicar a los niños en la oración a la Virgen.

La oración del Acordaos es una oración que compuso San Bernardo y que nunca suele fallar, yo he visto su eficacia en muchas ocasiones que he recurrido a ella. Es una oración muy popular pero hay personas que me han dicho que no la saben, así que ahí os la dejo.

¡Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh Virgen y Madre de las vírgenes! Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana, ¡oh Madre de Dios, no despreciéis mis humildes súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas favorablemente! Amén.

La presidenta Diocesana



Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina o deseas suscribirte a nuestro Boletín, puedes llamar al 957-11-07-46, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web: www.anfecordoba.com



El Papa: Sin justicia no hay paz, hay que promover el bien común

Después de la virtud de la *prudencia*, tema de la audiencia general del pasado 20 de marzo, y de la *paciencia*, del miércoles 3 de abril es a la *justicia*, la segunda virtud cardinal, a la que el Papa dedicó su catequesis.

“Es la virtud social por excelencia – dijo – sin justicia no hay paz”, si bien en su reflexión precisó que la justicia “es una virtud que actúa tanto en los grandes como en los pequeños”, describiendo algunas características cotidianas del hombre justo, como el candor, la atención a los demás, el interés por el bien común y la honestidad; haciendo hincapié en la necesidad de promover la legalidad como antídoto contra la corrupción.

Sin justicia no hay paz

La justicia “es la virtud del derecho, que trata de regular con equidad las relaciones entre las personas”, explicó Francisco, pero que necesita ir acompañada de otras actitudes como la benevolencia, el respeto y la gratitud. Y subrayó su relación con la paz:

Todos comprendemos que la justicia es fundamental para la coexistencia pacífica en la sociedad: un mundo sin leyes que respeten los derechos sería un mundo en el que es imposible vivir,

se parecería a una jungla.

“Sin justicia no hay paz. De hecho, si no se respeta la justicia, se generan conflictos. Sin justicia, se consagra la ley del fuerte sobre el débil”.

No hay verdadero bien si no es un bien para todos

Pasando de las cuestiones tratadas en las “salas de justicia” a la vida cotidiana, el Santo Padre afirmó

que la justicia construye relaciones con el prójimo basadas en la sinceridad, como recomienda el Evangelio cuando dice que el hablar de los discípulos de Jesús debe ser claro: “sí, sí, no, no”. El justo, observó, “es recto, sencillo y directo, no lleva máscaras, se presenta tal como es. Respeta las leyes y a menudo se acuerda de dar las gracias reconociendo lo que él mismo ha recibido. “Si amamos, es también porque hemos sido amados primero”, afirmó el Papa:

El hombre justo no sólo vela por su bienestar individual, sino que quiere el bien de toda la sociedad. Por eso, no cede a la tentación de pensar sólo en sí mismo y de ocuparse de sus propios asuntos, por legítimos que sean, como si fueran lo único que existe en el mundo. La virtud de la justicia deja claro – y pone la exigencia en el corazón – que no puede haber un verdadero bien para mí si no existe también el bien de todos.

La legalidad es el camino de la justicia

El justo – prosiguió explicando el Papa Francisco – si se equivoca, sabe pedir perdón e incluso llega a sacrificar uno de sus bienes personales para ponerlo a disposición de los demás. Rechaza la calumnia, el fraude, la usura, “cumple

su palabra”, “reconoce el salario justo a los trabajadores”, no busca recomendaciones y promueve la legalidad.

Esta, en efecto, es el camino hacia la justicia, el antídoto contra la corrupción: ***¡qué importante es educar a las personas, especialmente a los jóvenes, en la cultura de la legalidad!*** Es la manera de prevenir el cáncer de la corrupción y de erradicar la delincuencia, removiendo el suelo bajo sus pies.

Los justos: soñadores de la fraternidad universal

El Papa concluyó su reflexión citando la frase de la Escritura: “Quien busca la

justicia y el amor encontrará la vida y la gloria” para decir que los justos “no son perdedores” frente a quienes se creen “astutos y ladinos”; al contrario, los justos atraen la bondad hacia sí mismos y hacia su entorno:

Los justos no son moralistas que visten la toga del censor, sino personas rectas que “tienen hambre y sed de justicia”, soñadores que abrigan en su corazón el deseo de la fraternidad universal. Y de este sueño, especialmente hoy, todos tenemos una gran necesidad.

Vatican News



ALGO QUE ES MUY AGRADABLE A DIOS

La guerra que tenemos que sostener para llegar a la santidad es la más difícil de todas las guerras, porque tenemos que luchar contra nosotros mismos, o como dice san Pedro: “Tenemos que luchar contra las malas inclinaciones de nuestro cuerpo que combaten contra el alma” (cf. 1P 2, 11). Pero precisamente porque el combate es más difícil y más prolongado, por eso mismo la victoria que se alcanza es mucho más agradable a Dios y más gloriosa para quien logra vencer; porque aquí se cumple lo que dice el Libro Santo: “Quien se domina a sí mismo, vale más que quien domina una ciudad” (Pr 16, 32). Lograr dominar las propias pasiones, refrenar las malas inclinaciones, reprimir los malos deseos y malos movimientos que nos asaltan, es una obra que puede resultar ante Dios más agradable que si ejecutáramos obras brillantes que nos dieran fama y popularidad.

Y por el contrario, pudiera suceder que aunque hiciéramos muchas obras externas admirables ante la gente, en cambio ante Dios no seamos agradables, porque aceptamos en nuestro corazón seguir las malas inclinaciones de nuestra naturaleza y nos dejamos llevar y dominar por las pasiones desordenadas. Por eso debemos tener cuidado no sea que nos contentemos con dedicarnos a hacer obras que ante los demás nos consiguen fama y prestigio, mientras tanto dejamos que los sentidos se vayan hacia el mal, la sensualidad nos domine y las malas costumbres se apoderen de nuestro modo de obrar. Sería una equivocación fatal.

Libro: el combate espiritual

ACUERDOS DEL PLENO NACIONAL CELEBRADO EN BARCELONA, FEBRERO 2024

1.- Vivimos un momento de incertidumbre, en el que cada vez se hace más difícil el anuncio de la novedad evangélica. La fe no es teoría, es un encuentro. Necesitamos testigos de esperanza, de alegría, que con el esfuerzo de conseguir una vida en plenitud (=santidad) testimonien la radical necesidad de encontrarnos con Dios, por eso

SE ACUERDA:

1.1.- Que los temas de este próximo curso nos formen y animen a un testimonio gozoso de la fe, revitalizando nuestras raíces bíblicas para responder con la voz de Dios a los interrogantes del mundo de hoy.

2.- El Consejo Nacional seguirá destinando el 0,7% de su presupuesto a obras de caridad y justicia social, tal como se acordó en el pleno de Segovia (1994)

SE ACUERDA:

2.1.- Destinar el signo del 0,7% del presupuesto anual de este año a través de Cáritas Internacional a la Franja de Gaza.

3.- Según el informe de tesorería presentado en el Pleno, se comprueba que hay varias diócesis que no participan de la comunión con la aportación anual de las cuotas, por lo que

SE ACUERDA:

3.1.- Que la tesorera envíe a cada una de las presidentas de las diócesis que no están al día en las aportaciones, una carta en donde se les recuerde el importe pendiente. Este importe se calculará según los datos estadísticos reflejados en las memorias anuales.

3.2.- Mantener el acuerdo 3.2. del pleno de Valladolid (2023) que señala que la aportación anual (cuotas) se realizará dentro del primer semestre del año en curso.

4.- En el año 2025 se cumplen cien años del nacimiento de la Adoración Nocturna Femenina, en Valencia. En cumplimiento de nuestros Estatutos, tendría que celebrarse la Asamblea Nacional. Son dos acontecimientos que de solaparse en un espacio corto de tiempo pueden no tener el realce que se merecen, por ello se acuerda:

4.1.- Posponer un año la Asamblea Nacional y centrarnos en los actos de celebración del Centenario.

4.2.- Solicitar, con ese motivo, en el año 2025, una audiencia privada del Consejo Nacional con el Santo Padre.

5.- Como reza el lema del Pleno, y conscientes de la importancia que nuestro carisma tiene para la Iglesia, las Presidentas junto con sus consejos seguirán velando para que así sea y para ello

SE ACUERDA:

5.1. Seguir reconduciendo las sesiones y turnos que no cumplen con el servicio, que la Iglesia nos ha encomendado, de adorar en la noche.

¿Por qué Jesús dejó doblado el sudario de su rostro?



Pudiera parecer un detalle sin importancia; sin embargo, el Evangelio de san Juan dedica un versículo entero a este detalle: Cristo dejó doblado el lienzo de su rostro.

El Evangelio según san Juan, en el capítulo 20, nos habla de un lienzo que había sido colocado sobre la Faz de Jesús cuando Él fue sepultado, al final de la tarde del Viernes Santo.

Después de la Resurrección, cuando el sepulcro fue encontrado vacío, ese lienzo no estaba caído a un lado, como la sábana que había envuelto el Cuerpo de Jesús. El Evangelio reserva un versículo entero para contarnos que el lienzo fue doblado cuidadosamente y colocado a la cabeza del túmulo de piedra.

Pero ¿por qué Jesús dobló el lienzo que cubría su cabeza en el sepulcro después de resucitar?

Pronto por la mañana de domingo, María Magdalena fue hasta el lugar y descubrió que la pesadísima piedra que bloqueaba la entrada del sepulcro había sido quitada.

Ella corrió y encontró a Simón Pedro y a otro discípulo, aquel a quien Jesús tanto amaba – san Juan Evangelista – y les dijo: «¡Sacaron de la tumba el cuerpo del Señor, y no sabemos dónde lo pusieron!».

Pedro y el otro discípulo corrieron hasta

la tumba. Juan pasó delante de Pedro y llegó primero. Se detuvo y observó los lienzos, pero no entró.

Entonces Simón Pedro llegó, entró en el sepulcro y vio los lienzos allí dejados, mientras que el lienzo que había cubierto la Divina Faz estaba doblado y colocado a un lado.

¿Esto es importante? Definitivamente.

¿Esto es significativo? Sí.

¿Por qué?

Para poder entender el significado del lienzo doblado, tenemos que entender un poco la tradición judía de la época.

Una dinámica judía

El lienzo doblado tiene que ver con una dinámica diaria entre el amo y el siervo – y todo niño judío conocía bien esa dinámica.

El siervo, cuando preparaba la mesa de comer para el amo, procuraba tener la certeza de hacerlo exactamente de la manera deseada por su señor.

Después de que la mesa era preparada, el siervo quedaba esperando fuera de la visión del amo hasta que él terminase de comer. El siervo no se atrevería nunca a tocar la mesa antes de que el amo hubiese acabado.

Al terminar, el amo se levantaría, se limpiaría los dedos, la boca y la barba, haría una bola con el lienzo y lo dejaría en la mesa. El lienzo arrugado quería decir: «He terminado».

Ahora bien, si el amo se levantara y dejara el **lienzo doblado** al lado del plato, el siervo no osaría tocar aún la mesa, porque ese lienzo doblado quería decir: «¡volveré!»

Aleteia



María, auxilio de los cristianos tiene un origen bíblico

Ofrecemos, con motivo del mes de mayo, dedicado a la Madre de Jesús, un artículo de Eleana Salas, hija de María Auxiliadora, *Secretaria Ejecutiva de la Comisión Episcopal de Misión y Espiritualidad de la Conferencia Episcopal Peruana*, quien explica precisamente el origen de esta advocación mariana.

Soy salesiana, hija de María Auxiliadora. Hace unos días un amigo me preguntó: "¿De dónde viene ese nombre de la Virgen, eso de llamarla 'Auxiliadora'?". Lo primero que se me vino a la mente fue la expresión del padre Viganò: "*La Virgen de los tiempos difíciles*".

Hacia atrás: el pueblo cristiano, desde los inicios intuye la potente intercesión de la Virgen María; ello está documentado en los textos del nuevo testamento, sobre todo en el pasaje de las bodas de Caná, que precisamente es leído en su fiesta, y en muchos Padres de la Iglesia.

Históricamente la advocación "María Auxilio de los Cristianos" arranca en el siglo XVI. Sabemos que hacia el año 1558 ya estaba en las "Letanías Lauretanas" del Santuario Mariano de Loreto.

Ante los turcos que amenazaban invadir Europa, se invitó a una 'cruzada' de rezo del rosario. A pesar de estar en desventaja, los aliados

cristianos lograron vencer al invasor el 7 de Octubre del 1571. El papa san Pío V consagra ese día a Santa María de la Victoria y del Rosario, y la invocación "María Auxiliadora de los Cristianos" se difunde.

Junto a las convulsiones religiosas y sociales provocadas por la reforma protestante, los turcos atacan nuevamente. Y una vez más, se logra la victoria luego de intensa invocación a "María Ayuda" (1683).

Quizás no es conocido por todos que Napoleón ultrajó a los papas: Pío VI murió en el destierro y Pío VII fue víctima personal del orgullo napoleónico. Este papa pidió que se invocara intensamente a María y así, luego de las primeras derrotas de Napoleón, después

de 5 años de prisión en Francia, pudo regresar a Roma. Era el 24 de mayo de 1814. El papa instituyó la fiesta de María Auxiliadora para esa fecha.

Notamos que esta advocación mariana tiene una clara visión eclesial: la comunidad cristiana sabe que, en sus necesidades y apuros, acude a la Madre del Señor y tiene en ella una poderosa aliada para verse libre.

te después de otros sueños, le confía a un joven salesiano: **“La Virgen quiere que la honremos con el título de ‘Auxiliadora’**: los tiempos que corren son tan difíciles, que tenemos necesidad de que la Virgen nos ayude a conservar y a defender la fe cristiana”. Eran los tiempos en que Italia se unificaba y le pedía a los papas que le entregaran la ciudad de Roma como capital: nos resulta difícil imaginar lo difícil y doloroso

que fue. Además, muchos obispos eran enviados a destierro, conventos que se cerraban y cuyas propiedades pasaban al estado italiano...

Don Bosco no percibe ejércitos a la vista, sino nuevos enemigos: los que atentan contra la fe cristiana. En

adelante él se dedicará a sostener la fe del pueblo sencillo y será el cantor y difusor de la devoción a María, Auxiliadora de la fe cristiana, en modo tal que se la llamará “La Virgen de Don Bosco”.

María, la jovencita de Nazaret, vivió “tiempos difíciles”, asumiendo grandes desafíos desde una fe inquebrantable, que la ubicó en el corazón de los planes salvadores de Dios.

Necesitamos que la Madre nos abra los ojos ante la necesidad de Dios de pueblos enteros que van negando sus raíces cristianas, y como en nuevo Caná preparemos las vasijas para que el Hijo adelante la hora del vino nuevo;



Don Bosco, el maravilloso educador de la juventud pobre y sin recursos, en una Europa que inicia su proceso de industrialización, desde la infancia estuvo marcado por la presencia de María. Algo así como Karol Wojtyła: no se explica su vida y misión sin la presencia proactiva de María. En el sueño de los 9 años, que es como el ADN de su vocación, vio a una señora, Pastora, a quien el personaje (Jesús) le confió: “Yo te daré la Maestra”.

En los primeros años de su sacerdocio presentó a sus jóvenes la figura de María Inmaculada: los jóvenes necesitaban el icono de una vida íntegra y limpia. Pero luego, en 1862, probablemen-

que Ella nos encamine por el sendero del discipulado, en total disponibilidad a la Voluntad salvadora del Padre; que de Ella aprendamos a encarnar al Hijo para que nazca en nuestro tiempo; que con ella vayamos a toda prisa a proclamar su presencia y sus obras maravillosas; que nos abra a la novedad del Espíritu, que quiere seguir salvando a la humanidad de nuestro tiempo; que sobre todo aprendamos la fidelidad y la espera de los tiempos largos, hasta ser

capaces de llegar con ella a la cruz, a la certeza de la Pascua y a la efusión del Espíritu desbordado.

Por lo pronto, “María Auxiliadora” ya no será una ‘devoción’, sino un modelo: “Estrella de la Nueva Evangelización”, invitándonos y acompañándonos a recorrer ágilmente los nuevos caminos que requieran el anuncio de Cristo a nuestra generación.

Zenit.org
*Eleana Salas FMA**



CUATRO MILAGROS DE MARÍA AUXILIADORA

1.- El Dr. Tancioni célebre profesor de medicina y cirugía en la Universidad Romana, por una grave enfermedad se encuentra en el final de su vida. perdida toda esperanza en los medios humanos, los amigos le animan a hacer una novena a María Auxiliadora con la promesa de ofrecer un don a la iglesia de Valdocco en caso de curación. De la promesa a la curación transcurre media novena.

2.- Cuenta un señor procedente de Faenza: Mi niño estaba enfermo desde los cuatro años y no tenía ninguna esperanza de vida. Un amigo me aconsejó hacer una novena a María Auxiliadora con la promesa de hacer una ofrenda para esta iglesia. Lo prometí todo y añadí el voto de llegarme a Turín para hacer mi ofrenda si obtenía la gracia. Dios me escuchó. A mitad de la novena mi hijo estaba fuera de peligro y goza de buena salud. Ya he cumplido con mi obligación y bendeciré siempre a la Madre de las Misericordias: María Auxiliadora.

3.- Narra Teresa Gambone: Mi hija sufría un mal en los ojos desde los cuatro años. Los médicos decían que era ciega. Don Bosco la bendijo y luego le dijo que rezase algunas oraciones a María Auxiliadora. Ya está perfectamente curada.

4.- Llevada en una carreta llega una paralítica. El conductor grita a la muchedumbre para que se aparte y así acercarse a Don Bosco, pero no puede seguir adelante. La enferma, que no podía moverse desde hacía tiempo, salta de la carreta y, abriéndose camino, corre hacia el Santo: sólo cuando está a su lado se da cuenta de que está curada.

Vivencias de Don Bosco



Cuando todavía no se habían terminado las obras de construcción del Santuario, allá por el año 1900, la imagen de San José, ya había sido trasladada de su primitiva Residencia en Barcelona, en la calle San Salvador, a la nueva edificación. En el tiempo que duró la obra de la Iglesia y capilla, San José estaba colocado en un altar provisional, pero digno, donde podía ser visitado por los fieles que lo deseaban.

Cuenta la vida de la Beata Petra que estando ella orando delante de la imagen de San José, se le apareció un anciano que llevaba en su mano izquierda una carta con su correspondiente sello y dirección. Le pareció que una luz desde el cielo descendía reflejándose en aquella carta sobre el sello. Entonces el anciano, señalando el sobrecito con el dedo índice de mano derecha le dijo: "Mira, esto está hecho arriba", y desapareció súbitamente. Aunque a Madre Petra le pareció que aquel anciano podía ser San José, no alcanzó a comprender el significado de aquello, hasta un hecho sencillo que ocurrió poco después.

Una pobre mujer, enferma de una mano, llegó un día muy atribulada a encomendarse al Santo pues

su enfermedad no tenía más perspectiva que una amputación de la misma. Para que su petición estuviese siempre presente, pidió permiso a una Madre para dejarle una nota escrita a los pies. La religiosa no vio en ello nada malo y se lo permitió... Pocos días después la mujer volvió contentísima a dar gracias a Dios porque por la intercesión de San José le había conservado su mano,

que tanto necesitaba para poder trabajar. Muchos devotos imitaron a esta sencilla obrera, escribiendo cartas a San José. La forma de peticiones escritas proliferó rápidamente y sin estar terminada la obra acudían muchas personas a pie o en carruajes, para encomendarse en todos sus problemas al santo. Aquí comienza un hecho que ocupa un lugar muy importante dentro de la historia del Santuario, porque ha marcado de forma particular la devoción que la gente profesa a San José de la Montaña.

Es difícil imaginar la importancia que cobró la devoción de escribir cartas a San José. En la revista "La Montaña de San José", desde el año de su aparición, en 1903, podemos entrever algo de ello. Cada mes se procedía a la cremación de las cartas, coincidiendo con el domingo después del día 19, en los que también salía San José en procesión.

Son muchos los comentarios que la devoción a San José de la Montaña suscitaba en Barcelona. En mayo de 1903 se quemaron 3.328 cartas, que provenían no sólo de la ciudad condal, sino que esta práctica se había extendido por todo el país. Todos los meses los periódicos catalanes de la época, tales como El Correo Catalán, La Vanguardia, El Diario de Barcelona,

La Dinastía, El Noticiero Universal..., daban buena cuenta de los actos que se realizaban en el Santuario con motivo de la cremación de cartas.

El Ayuntamiento de la ciudad tuvo que poner un tranvía especial que llegase hasta la montaña pelada debido a la cantidad de gente que acudía a ver a San José.

En 1905 se calcula que más de 30.000 personas visitaron el Santuario la festividad de San José. Por aquel entonces llegó a oídos de Madre Petra que el Sr. Cardenal Casañas y el Obispo Auxiliar, D. Ricardo Cortés, tenían algo en contra del Santuario. En julio de 1905, D. Federico Clascar, firmaba un artículo en contra de la obra del Santuario y de la devoción de las cartas en la revista de Montserrat.

Madre Petra, como mujer de temple que era, decidió irse a Roma y solucionar allí el problema. Desde ese momento los acontecimientos se precipitan. Sólo su gran fortaleza y su confianza inmovible en Dios, hizo que Madre Petra, que entonces ya se encontraba muy enferma, luchara por defender lo que ella consideraba era obra de Dios.

El 10 de agosto de ese mismo año se recibió en el Santuario un comunicado del Cardenal Casañas, en el que anunciaba una visita canónica a la casa. Igualmente mandaba depositar en una caja cerrada todas las cartas,

prohibiendo quemarlas en público. Se prohibía también dar cuenta directa o indirectamente en la revista La Montaña de San José del número de cartas recibidas.

La prueba fue dura, pero sirvió para que brillase con más fuerza la devoción a San José de la Montaña. La visita de la inspección terminó con el visto bueno del Delegado, que comprobó que todas las noticias en contra del Santuario eran falsas. El día 6 de octubre de 1905 tuvo Madre Petra la dicha de ser recibida en audiencia privada por S.S. Pío X, que no sólo concedió la aprobación para el Santuario y la devoción a San José de la Montaña, sino que incluso le concedió gracias y privilegios extraordinarios.

Por fin, el 6 de noviembre y con la aprobación de Roma, se ponía fin a la polémica suscitada en contra del Santuario a través de un comunicado oficial del Cardenal Casañas, en el que se confirmó que la devoción que la gente profesaba a San José era auténtica.

Un siglo después es mucha la gente que continúa invocando al Santo por medio de cartas, que se reciben diariamente en el Santuario por correo ordinario, redes sociales e internet o que son depositadas directamente en la urna destinada a tal efecto a los pies de San José.

*Madre de Desamparados y
San José de la Montaña*

El 3 de septiembre de 1940, después de la comunión, Él me dijo: *“Los lunes, vive en el Amor del Espíritu Santo y pídele su Amor. Es Él el que hace tu santidad. Los martes pásalos con la Reina de los ángeles y con los ángeles, para reparar tus pecados y los de los demás. Los miércoles pásalos con San José, pidiéndole que te preste su vida interior”.* (Del libro: El y yo)

EL PODER OCULTO DEL ROSARIO

SEGUN EL PADRE PIO

El Padre Pío Revela 5 razones Impactantes para Mantener el Rosario bajo tu Almohada de noche. El Poder Oculto del Rosario bajo la Almohada revelado por el Padre Pío.

¿Sabías que existe un arma secreta que puedes usar mientras duermes? Un arma que te protege de las fuerzas del mal y te acerca a Dios. No es una espada mágica ni un escudo de acero, sino algo mucho más simple pero más poderoso: **el rosario**.

El rosario no es solo una oración, es un regalo del Cielo. Miles de millones de personas lo rezan cada día, pero pocos conocen el poder que tiene cuando se coloca bajo la almohada durante el sueño. San Pío de Pietrelcina recomendaba esta práctica. Según él, colocar el rosario bajo la almohada nos trae cinco beneficios extraordinarios.

Aquí te revelaremos las cinco razones por las que deberías colocar tu Rosario bajo la almohada esta misma noche. Y descubrirás cómo esta simple acción puede transformar tu vida espiritual, y dormir en paz y protegido.

La Virgen María le entregó el Santo Rosario a Santo Domingo de Guzmán, en una apa-

riación en 1208. Y le pidió que realizara su divulgación. Y así el Rosario se mantuvo como la oración predilecta por dos siglos.

Pero al decaer con el tiempo, la Santísima Virgen se le apareció a Alano de la Rupe en 1465, y le reiteró las promesas dadas a Santo Domingo.

Cada vez que la Santa Madre de Dios se ha manifestado en nuestra tierra, nunca ha dejado de recomendar a sus hijos la confianza total en su oración. Por lo tanto, se puede decir con certeza, que el Santo Rosario es un don que viene directamente de la Virgen María, y que promete gracias inconmensurables.

A Sor Lucía de Fátima se le reveló que el Cielo había dado más poder al rosario para estos últimos tiempos. Y que “no hay ningún problema, aunque sea difícil. De naturaleza material o sobre

todo espiritual, en la vida personal de cada uno de nosotros o de nuestras familias, las comunidades religiosas, o incluso de la vida de los pueblos y las naciones, que no pueda ser resuelto por el Rosario.

No hay problema, por más difícil que sea, que no se pueda resolver, mediante la oración del Santo Rosario”. Y la historia ha visto enormes milagros por la intercesión del rosario.

El rosario era la oración familiar en la casa de los Forgione en Pietrelcina, como en todas las familias italianas de la época. Se encontraban alrededor del fuego todas las noches antes de ir a dormir para rezar el rosario.

Pero cuando María apareció en Fátima como la Virgen del Rosario, y recomendó el rosario como oración para obtener todo bien y alejar todo mal, el Padre Pío hizo del rosario su oración incesante. Decía “**¿si la Virgen Santa lo ha recomendado siempre calurosamente donde quiera que ha aparecido, no debe ser por un motivo especial?**”.

Fray Marciano, un compañero de convento, decía que el Padre Pío no rezaba muchos rosarios, sino que rezaba un rosario continuo

todo el día. Lo empezaba por la mañana y lo terminaba cuando se iba a la cama. Lo llevaba siempre en la mano, y Fray Marcellino contó que una vez tuvo que ayudar al Padre Pío a lavarse las manos, pero tuvo que lavarle las manos una a la vez “porque no quería dejar el rosario, y pasó el rosario de una mano a la otra”.

Un día le pidieron sus hijos espirituales que les dejara su herencia espiritual y respondió inmediatamente sin pensar siquiera, “**el rosario**”.

Decía: “**amen a la Virgen y háganla amar, reciten siempre el rosario**”. “**Con él se ganan batallas**”. “**El rosario es el arma de defensa y salvación**”.

“**El rosario es el arma que nos dio María para usar contra las artimañas del enemigo infernal**”. “**María está presente en cada misterio del rosario**”. “**María nos ha enseñado el rosario como Jesús nos enseñó el Padre Nuestro**”.

El Padre Pío libró sus batallas contra Satanás, el mundo y la carne a través de la recitación del Santo Rosario. El Padre Pío recomendaba poner el rosario debajo de la almohada cuando se fuera a dormir, y daba a sus hijos espirituales 5 razones muy convincentes para hacerlo.

En primer lugar, el rosario bajo la almohada sirve como un ancla espiritual en medio de las tormentas de la vida. En las horas silenciosas de la noche, cuando los pensamientos parecen bailar en nuestra mente, la presencia tangible del rosario nos recuerda la promesa de protección divina. Es como si cada cuenta del rosario fuera un eslabón de seguridad, conectándonos con el amor y la misericordia de Dios, incluso en los momentos más oscuros.

En segundo lugar, el rosario bajo la almohada es un recordatorio constante de la vital importancia de la oración en nuestra vida diaria. Al despertar y sentir el suave toque del rosario entre nuestros dedos, somos invitados a dedicar el momento al diálogo con Dios y la Virgen.

En tercer lugar, el rosario bajo la almohada es un poderoso símbolo de nuestra confianza en la intercesión amorosa de la Virgen María.

Nos encomendamos a su protección maternal durante el sueño. Es como si estuviéramos haciendo un pacto silencioso con María, reconociendo su presencia constante en nuestras vidas.

En cuarto lugar, el rosario bajo la almohada es un recordatorio constante del poder transformador de la fe. Cada vez que encontramos el rosario al despertar, se nos invita a renovar nuestro compromiso con Dios y a entregarnos a su voluntad con confianza y humildad.

Y en quinto lugar, colocar el rosario bajo la almohada, es tener la tranquilidad de la protección en la batalla espiritual contra los ataques del demonio. Saber que tenemos el rosario a nuestro lado durante la noche, nos brinda una sensación de seguridad y tranquilidad. Es como si estuviéramos envueltos en un manto de paz que nos protege de los asaltos nocturnos del maligno.

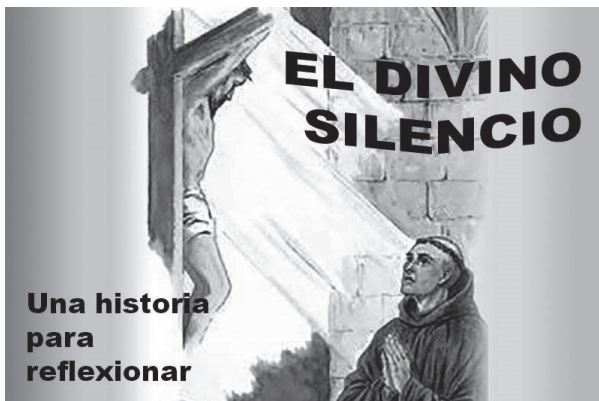
A veces nos despertamos durante la noche, generalmente alrededor de las 3 de la mañana. Quizás porque las preocupaciones y los pensamientos dolorosos se multiplican y nos encontramos incapaces de hallar el descanso. Muchas veces sucede por un ataque del maligno que quiere evitar que encontremos la paz interior, porque es cuando tiene más poder, ya que hay menos oración por donde vivimos.

Y es en ese momento que Dios nos llama a rezar para compensar la falta de oración a nuestro alrededor. Y entonces la presencia del rosario bajo la almohada se revela como un faro de luz en la oscuridad de la noche.

Y al despertar cada mañana y sentir el rosario allí, al alcance de la mano, somos instantáneamente impulsados a dedicar nuestro primer tiempo del día a dar gracias a Dios y a la Virgen.

En resumen, colocar el rosario bajo la almohada es más que una práctica devocional, es un acto de confianza y entrega, de búsqueda de paz, y de protección en la batalla espiritual contra el mal.

Foros de la Virgen María



Una historia para reflexionar

Delante de la imagen de Jesús Crucificado, el piadoso monje hizo una promesa solemne. Parecía fácil de cumplir, pero...

En un antiguo monasterio en el norte de Europa vivió un piadoso monje llamado Rodolfo, gran devoto de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

A menudo, se refugiaba a los pies de un gran crucifijo que era muy venerado en la capilla no sólo por los religiosos, sino también por el pueblo de la región.

Allí, le gustaba a Fray Rodolfo meditar sobre estas palabras del Divino Redentor: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Él quería, de alguna manera, consolar al Señor en esta situación de agonía y abandono. Y un día, movido por este generoso y noble deseo, decidió hacerle una audaz ruego. Arrodillándose a los pies de la santa imagen, oró en estos términos:

— Señor, veo cuánto sufristeis por todos nosotros. Aquí estoy yo, tu pobre hijo, te pido algo especial: concededme la gracia de quedar crucificado en vuestro lugar, padeciendo por Vos.

Movido por una gracia de profunda piedad, el buen monje no quitaba los ojos de la cruz, como esperando una

respuesta. Por lo tanto, no se sorprendió al ver la imagen tomar vida y decirle:

— Hijo mío, veo con satisfacción tu deseo de consolarme en la cruz. Pero, ¿sabes bien lo que pides?

— ¡Sí, señor, yo no quiero nada más!

— Bueno, Yo asumiré tu oficio de monje y tú quedarás aquí crucificado en mi lugar. Pero con una condición: pase lo que pase, veas lo que veas delante de ti, siempre debes permanecer en silencio. ¿Aceptas?

— Sí, señor, acepto —respondió Fray Rodolfo.

Jesús tomó los rasgos de Fray Rodolfo y ocupó su lugar en la comunidad, ejerciendo sus funciones perfectamente.

Y el monje estaba sufriendo en la cruz, pero le consolaba saber que estaba aliviando el sufrimiento del Divino Maestro en su Pasión.

Pasaron los días y Fray Rodolfo, inmóvil, observaba a la gente que venía a rezar en la capilla, pero fiel a su promesa, no dijo siquiera una palabra.

Una tarde, vio entrar al joyero de la ciudad vecina, con una pequeña bolsa llena de piedras preciosas. Arrodillándose a los pies del crucifijo, pidió al Señor que le ayudase a hacer buen uso de las piedras que había comprado, a un comerciante, por un buen precio. Sin embargo, sin darse cuenta, la pequeña bolsa se le desprendió del cinturón, quedando en el banco.

Poco después, entró un hombre de apariencia deshonesto y sospechosas actitudes. Miraba a todos lados, como

si buscara algo o... como queriendo saber si estaba siendo observado.

Se detuvo durante unos instantes, con aires de codicia, delante de los candelabros de plata del altar. Fray Rodolfo tuvo un impulso de gritarle que no los tocara... pero se contuvo a tiempo.

Prosiguiendo su camino, el extraño personaje se aproximó al banco donde el joyero había estado y se dio cuenta de la pequeña bolsa. Al abrirla, vio el tesoro que contenía, sonrió de satisfacción, miró de nuevo a todas las partes y salió a toda prisa.

Fray Rodolfo se sintió aliviado por haber logrado mantener su promesa, pero al mismo tiempo indignado con el robo en lugar sagrado. Algunos momentos más tarde, llegó una joven campesina, con una maleta en la mano. Venía a solicitar protección para un viaje de tren que iba a hacer.

Se arrodilló en el lugar exacto donde hacía poco estuviera el joyero.

Poco después, el joyero regresó, en busca de su bolsa perdida. No la vio en el banco, ni en el suelo. Suponiendo que nadie más hubiese entrado en la capilla... desconfió de la pobre joven y empezó a acusarla de robo, amenazándola con llamar a la policía.

Para Fray Rodolfo, ¡esta injusticia era demasiado! Él no fue capaz de permanecer en silencio. Y entonces, se oyó en el recinto sagrado una voz potente y clara:

— ¡No lo hagas! ¡Ella es inocente!

Asustados al escuchar esa voz que, sin duda, venía del crucifijo, el comerciante y la joven campesina salieron corriendo...

Por la noche, una luz sobrenatural invadió la capilla. Era Jesucristo quien

entraba. Con tristeza anunció a Fray Rodolfo que debía descender de la Cruz, ya que no había cumplido con lo prometido, y por tanto no podía seguir ocupando más Su lugar.

— Señor, yo pido perdón... Pero, ¿cómo podía permanecer en silencio ante tal injusticia?

Jesús le contestó:

— ¡Oh! Mira cómo la realidad es más compleja de lo que la gente piensa...

El ladrón, que hasta entonces la policía no había logrado atrapar, fue finalmente detenido tratando de vender... piedras falsas. Con ello se evitó un grave perjuicio al joyero, y de esta manera consiguió deshacer el mal negocio hecho con el mercader y recuperó su dinero. En cuanto a la joven campesina —¡pobre!— hubo un accidente en el viaje, y ella resultó gravemente herida; habría sido mejor que la injusta acusación le hubiera hecho perder el tren... Usted no sabía nada de esto, pero Yo sí. Por lo tanto, me habría mantenido en silencio.

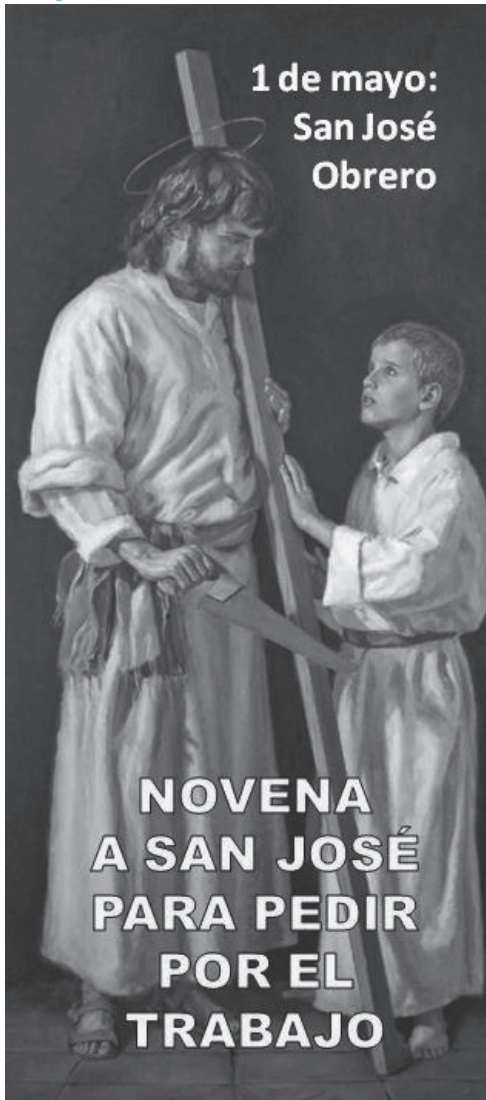
Suavemente, el Señor regresó a la Cruz y reanudó su divino silencio. Y Fray Rodolfo, ahora más sabio y humilde, reasumió su lugar en la comunidad.

No es infrecuente quedarnos afligidos, cuando Nuestro Señor Jesucristo no atiende de inmediato nuestras peticiones.

A menudo, Dios permanece en un silencio incomprensible para nosotros, pero Él sabe lo que nos conviene.

Respetemos sus paternales retrasos. Incluso cuando Dios parece callarse, ¡nos atiende de la manera más provechosa para nuestras almas!

Heraldos del Evangelio



**1 de mayo:
San José
Obrero**

**NOVENA
A SAN JOSÉ
PARA PEDIR
POR EL
TRABAJO**

Oh querido San José, mi bendito escolta y único guardián, el más juicioso y bondadoso hombre con un corazón tan noble y un alma armónica y gloriosa llena de afecto. Acudo a ti en mi agobio para pedir tu auxilio. Pon tus amorosas manos en mí crítico problema laboral y solicita al Dios creador que con su bondad inagotable esparza su Espíritu

Santo sobre mí y que por su majestuosa disposición me salve y dé solución a tan desesperada situación.

Tú, que lo inalcanzable lo pones al alcance de nosotros; tú, que sabes de mis requerimientos corporales, espirituales y materiales, auxiliame para que seas tú quien me ayude a salir de estos malos ratos. De tu despena de medidas para los problemas, dame un poco de aquello que necesito para resolver todo lo que acojonja a mi familia. Haz que prontamente mis motivaciones y esfuerzos por querer seguir adelante se vean premiados con un trabajo que tenga la capacidad de traerme el sustento necesario y prosperidad continua.

¡Oh, mi querido San José, no me defraudes! Comunícate con Dios para que logre conseguir lo que con sencillez y con mucha fe de todo corazón pido:

(Pida con fervor y confianza lo que desea obtener)

Para finalizar se reza la Salve de San José:

Dios te salve, José, lleno de gracia del Espíritu Santo, el Señor es contigo. Bendito tu entre los hombres como tu esposa bendita entre las mujeres. Porque Jesús, el fruto bendito del vientre virginal de nuestra señora la Virgen María fue tenido por tu hijo.

Ruega por nosotros virgen y padre de Cristo, para que el que en esta vida quiso ser súbdito por tus merecimientos, nos sea propicio ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Glorioso Patriarca San José, ruega por nosotros.

DÍA 19



PENTECOSTÉS

En Pentecostés, el Espíritu Santo nos llama a ser testigos vivientes del amor de Dios, compartiendo su mensaje de esperanza y redención con el mundo.

La palabra “Pentecostés” proviene del griego “pentekoste”, que significa “quincuagésimo”. En la tradición judía, este día se conocía como la Fiesta de las Semanas o Shavuot, que se celebraba 50 días después de la Pascua judía.

Pentecostés es una celebración religiosa que conmemora la venida del Espíritu Santo. Esta festividad tiene lugar 50 días después de la Resurrección de Jesucristo, la Pascua.

Que en Pentecostés el Espíritu Santo

nos inspire a amar y perdonar de manera incondicional, siguiendo el ejemplo de Jesús y extendiendo su gracia a los demás.

Los Dones del Espíritu Santo:

Temor de Dios. Sabiduría. Entendimiento. Consejo. Piedad. Fortaleza. Ciencia.

Oración al Espíritu Santo:

Oh Rey Celestial, Consolador, Espíritu de la Verdad que estás en todas partes y llenas todas las cosas, Tesoro de todo lo bueno y Dispensador de la Vida, ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, Oh Bondadoso.



Divide tu día en tres tiempos: Por la mañana, al despertar, entrégate al Padre Creador que te ofrece a su propio Hijo como alimento. Después de la Misa, entrégate al Hijo que está en ti. Y por la noche, duérmete en el Espíritu Santo, que es el Amor. (Del libro: El y yo).



Mi oración personal con Jesús Sacramentado

Estoy convencida de que la oración personal es el momento más importante de nuestras vigili-as, pero también estoy convencida de que es uno de los desafíos más importantes con que nos enfrentamos los miembros de Anfe y, en general, casi todas las personas. A muchas les cuesta trabajo de estar en silencio.

Imaginaros a unos novios, muy ilusionados los dos. Se programan una cita para salir y estar juntos y hablar de sus cosas. Una de las partes se pone a leer un libro, o coge el móvil y se pone a oír música o a ver redes sociales ¿Qué pensaría la otra parte? ¡Mucha decepción y muy poco amor es lo que muestra! ¿No es verdad? ¿Qué amor tenemos nosotros para Jesús?

En nuestras vigili-as rezamos juntos salmos, cánticos, se leen las lecturas;

pero cuando llega la media hora de oración personal, la palabra lo dice **“personal”**, no es para leer un libro, ni leer el boletín, ni cantar. **NO**. Es escuchar qué me dice el Señor, tener una conversación con Él, hablar con Él. Mirarle a Él. Aunque no se nos ocurra nada para decirle. Simplemente **¡míralo!**

Ya conoceréis la anécdota de San Juan María Vianney, pero para la que no lo sepa ahí va: El santo cura de Ars, veía muchas veces en su Iglesia a un campesino, que se llevaba unos días consigo sus herramientas, su pala. Advirtió el cura que ese hombre nunca utilizaba ni libros de rezos, ni rosario, y que se contentaba con mirar, frente a sí, el tabernáculo. Un buen día le preguntó el sacerdote: «Mi querido amigo, dígame, ¿Qué oración reza usted cuando está en la Iglesia?»

«¡Oh, Señor cura! – Respondió el campesino – «son muchas las veces que no puedo rezar. Entonces miro a Jesús, y él me mira». Comprendió el santo cura lo que quería decir aquel hombre.

Cuando no sepáis qué decir, miradlo y haced uso del “Acto de Amor” que el Señor pidió a Sor Consolata Bretones y que cada vez que se diga salva a un pecador y repara mil blasfemias.

“Jesús y María os amo, salvad almas”.

“Recuerda que un Acto de amor decide la salvación eterna de un alma y, vale como reparación de mil blasfemias. Sólo en el cielo conocerás su valor y fecundidad para salvar almas”. “No pierdas tiempo, todo Acto de amor es un alma”.

Loli



Desde el día de nuestro bautismo has tomado posesión de cada uno de nosotros, transformándonos en templos vivos donde Tú moras juntamente con el Padre y el Hijo; y el día de la Confirmación fue la Pentecostés en que descendiste a nuestros corazones con la plenitud de tus dones, para que viviéramos una

vida íntegramente cristiana.

Es preciso indicar que la presencia del también llamado Paráclito (defensor) en la vida de los esposos es una gran ayuda en el camino familiar ya que permite ir creciendo en el amor conyugal hacia la santidad.

Al respecto, San Juan Pablo II, en su exhortación apostólica "Familiaris Consortio" indicó que "el don del Espíritu Santo es mandamiento de vida para los esposos cristianos y al mismo tiempo impulso estimulante, a fin de que cada día progresen hacia una unión cada vez más rica entre ellos, a todos los niveles —del cuerpo, del carácter, del corazón, de la inteligencia y voluntad, del alma—, revelando así a la Iglesia y al mundo la nueva comunión de amor, donada por la gracia de Cristo".

Oración de consagración:

¡Oh Dios Espíritu Santo! Postrados ante tu divina majestad, venimos a consagrarnos a Ti con todo lo que somos y tenemos.

Por un acto de la omnipotencia del Padre hemos sido creados, por gracia del Hijo hemos sido redimidos, y por tu inefable amor has venido a nuestras almas para santificarnos, comunicándonos tu misma vida divina.

Permanece entre nosotros para presidir nuestras reuniones; santifica nuestras alegrías y endulza nuestros pesares; ilumina nuestras mentes con los dones de la sabiduría, del entendimiento y de la ciencia; en horas de confusión y de dudas asístenos con el don del consejo; para no desmayar en la lucha y el trabajo concédenos tu fortaleza; que toda nuestra vida religiosa y familiar esté impregnada de tu espíritu de piedad; y que a todos nos mueva un temor santo y filial para no ofenderte a Ti que eres la santidad misma.

Asistidos en todo momento por tus dones y gracias, queremos llevar una vida santa en tu presencia. Por eso hoy te hacemos entrega de nuestra familia y de cada uno de nosotros por el tiempo y la eternidad. Te consagramos nuestras almas y nuestros cuerpos, nuestros bienes materiales y espirituales, para que Tú sólo dispongas de nosotros y de lo nuestro según tu beneplácito. Sólo te pedimos la gracia que después de haberte glorificado en la tierra, pueda toda nuestra familia alabarte en el cielo, donde con el Padre y el Hijo vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

Aciprensa



Un testimonio sobre el Avemaría

Recientemente el padre Joe Freedy, de la Diócesis de Pittsburgh, hizo público lo que el laico John Petrovich relató en un retiro.

Un sábado por la mañana, Petrovich corría cerca de su casa, en un suburbio al norte de Pittsburgh. Y pasó frente a una casa donde había una ambulancia estacionada en el camino de entrada. Las puertas delanteras y las del garaje de la casa estaban abiertas. Pensó en parar para ayudar, pero como no era médico siguió corriendo. No sin antes decir un Avemaría, que fue la primera oración que le vino a la mente.

Y pensó que si esa ambulancia todavía estaba estacionada cuando regresa-

ra, se detendría para ver si podía ayudar. Cuando regresó, la ambulancia no estaba allí y la casa estaba totalmente cerrada.

A la semana siguiente, luego de bajar del autobús de camino a casa desde el trabajo, pasó por frente a la casa nuevamente. Y en la casa había una señora al borde del camino de entrada, que comenzó a saludarlo y le pidió que por favor se detuviera. No conocía a la persona en absoluto, pero se acercó y ella le dijo,

«Necesito hablar con usted. Tengo que agradecerle porque me salvó la vida».

Petrovich asombrado le preguntó cómo le había salvado la vida, y ella le contó lo que sucedió ese día cuando pasó corriendo.

Los sábados ella se quedaba sola y ese día se sintió extraña, como si hubiera sufrido un derrame cerebral, se desmayó y sintió que se estaba muriendo. Lo siguiente

que supo fue que estaba en una cama de hospital y recuperó el conocimiento. Pero tuvo una visión de Jesús que se le acercó y le dijo,

«Todo va a estar bien, porque esta persona oró por ti».

Entonces Jesús abrió la palma de su mano y allí estaba Petrovich, en la mano de Jesús.

Y por eso ella pensó que tenía que agradecer al desconocido por salvarle la vida.

Esto demuestra el poder sobrenatural, mayormente invisible, que despliega el rezo del Avemaría. ¿Y cómo es la me-

jor forma de orar el Avemaría en forma continua fuera del Rosario?

Nuestra Señora le dijo a Santa Matilde de Hackeborn, del siglo XIII, que nadie podría darle un saludo más dulce que el Avemaría, porque fue el saludo que Dios mismo le dirigió, a través de Su Ángel.

Y le sugirió rezar 3 Avemarías todos los días.

El primer Avemaría debía de ser en acción de gracias al Padre celestial, por el poder que le daba.

El segundo en honor del Hijo, por el don de la sabiduría.

Y el tercero en honor del Espíritu Santo, por la abundancia de amor con que la revistió.

Y a la mística maltesa Karmni Grima, del siglo XIX, le pidió también que rezara 3 Avemarías, en honor a los tres días que Su cuerpo permaneció en la tumba, antes de Su Asunción al Cielo hasta aquí, lo que queríamos hablar, sobre las pruebas del poder sobrenatural que tiene el rezo el Avemaría para modificar el mundo físico, y cómo la Santísima Virgen recomienda rezarlo, en forma independiente del Rosario.

Y me gustaría preguntarte si tu rezas el Avemaría fuera del rosario en alguna oportunidad y cuándo lo haces.

Foros de la Virgen María



Cuando Dios ve que los remedios más fáciles y suaves no producen efecto para hacer que una persona reconozca su incapacidad para resistir con sus propias fuerzas contra los ataques del mal y conseguir su santificación, permite entonces, que le sucedan caídas en pecado, las cuales serán más o menos frecuentes y más o menos graves, según sea el grado de orgullo y presunción que esa alma tenga. Y si hubiera una persona tan exenta y libre de esa vana confianza en sus propias fuerzas, como por ejemplo la Santísima Virgen María, lo más seguro es que no caería jamás en falta alguna.

Buena consecuencia. De todo esto debes sacar la siguiente conclusión: que cada vez que caigas en alguna falta reconozcas humildemente que por tu propia cuenta sin la ayuda de Dios, no eres capaz ni siquiera de fabricar un buen pensamiento o de resistir a una sola tentación, y le pidas al Señor que te conceda su luz e iluminación para convencerte de tu propia nada y de la necesidad absoluta e indispensable que tienes de la ayuda divina; y te propongas no presumir ni pensar vanamente que por tu propia cuenta vas a conseguir la santidad o la virtud. Porque si te crees lo que no eres y te imaginas que podrás lo que no puedes, seguramente seguirás cayendo en las mismas faltas de antes y quizás hasta las cometes aún peores.

Del Libro: El Combate espiritual



Orientaciones para la realización de la Vigilia

PREPAREMOS NUESTRA VIGILIA DE MAYO

• Liturgia de las Horas: **¿Qué semana nos toca?**

Del 1 al 3	V Semana de Pascua	Domingo I	Man. nuevo pág. 29 y 231 ss Man. antiguo pág. 47 y 263 ss
Del 4 al 10	VI Semana de Pascua	Domingo II	Man. nuevo pág. 69 y 231 ss Man. antiguo pág. 87 y 263 ss
Del 11 al 17	VII Semana de Pascua	Domingo III	Man. nuevo pág. 111 y 231 ss Man. antiguo pág. 131 y 263 ss
Días 18 y 19	PENTECOSTÉS		Man. nuevo pág. 291
Del 20 al 24	VII Semana del T. Ordinario	Domingo III	Man. nuevo pág. 111 Man. antiguo pág. 131
Del 25 al 31	VIII Semana del T. Ordinario	Domingo IV	Man. nuevo pág. 151 Man. antiguo pág. 171

El día de Pentecostés, concluyen los sagrados cincuenta días de la Pascua y se conmemoran, junto con la efusión del Espíritu Santo sobre los discípulos en Jerusalén, los orígenes de la Iglesia y el inicio de la misión apostólica a todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones.

(elog. del Martirologio Romano)

El **SÍ** de María, el **SÍ** de nuestra historia

Necesitamos aprender a descalzarnos ante la tierra de nuestra vida, que es sagrada, porque en ella habita una presencia mayor. Situarnos con reverencia ante nuestra existencia significa reconocer a un Creador, un Señor, un Dueño. No nos damos la vida a nosotras mismas, la recibimos de Otro. Reconocer que todo es don y que lo que realmente importa en la vida solo podemos esperarlo y acogerlo.

Recuperar el sentido de ser criatura, la humilde aceptación de nuestro ser criatura al mismo tiempo frágil y lleno de posibilidades que nos abre al Origen de la Vida, al Dios creador, amigo de la vida (Sab 11, 26), que llevamos en el interior y que sigue apostando por la nuestra. María está en casa cuando se deja sorprender, cuando recibe una mirada nueva y un sentido nuevo de lo que su vida había sido, y que deja que Dios la bendiga hasta lo más profundo de su ser.

Nuestra verdad fundamental no es solo nuestra condición de criaturas, sino que esa criatura es infinitamente amada. Pensamos que necesitamos ser buenas

para que Dios y los otros nos quieran, y nos cuesta aceptar que Dios no nos ama porque simplemente seamos “buenas” - ¡que sí debemos intentarlo, la moral nace en la espiritualidad!- sino que nos ama por el hecho de habernos regalado la existencia. *“Cuando me llamas por mi nombre, ninguna otra criatura vuelve hacia ti su rostro en todo el universo, cuando te llamo por tu nombre, no confundes mi acento con ninguna otra criatura en todo el universo”* (B. González Buelta). Su amor precede mi vida y mis pasos, está al principio, en medio y al final del camino: esta fue la experiencia de María. Vamos este mes a contemplar esta realidad como fuente de esperanza, porque –como en nuestro recorrido de fe- también Ella fue en proceso, poco a poco, velando en su corazón muchas noches. Hubo un tiempo, un espacio y un modo de preparar su venida que muestran a Dios dispuesto a regalarse y a sorprendernos.

¿Visitó antes el ángel a otra mujer de la casa de Israel? No lo sabemos. Sólo sabemos que Dios necesitó el permiso

de María para la encarnación del Verbo. Así, toda mujer desde entonces es potencialmente engendradora del amor de Dios en la tierra.

Las mujeres llevamos en nuestro cuerpo un espacio adecuado para que la vida nos habite: eso es clave en nuestro *principio y fundamento*. Algunas no seremos esposas o madres; sin embargo, nuestros cuerpos saben de los procesos, los ritmos y los ciclos de la vida. Tenemos un cuerpo abierto al encuentro, una capacidad interna y externa de llevar, liberar y nutrir la vida. El “*hágase*” de María recoge el “*hágase*” de Dios en la creación. Con su fiat, su sí, algo - ¡Alguien!- empezó a germinar en sus entrañas. ¿Podría yo como Ella dar un sí en mi vida, fiarme plenamente de Dios? El amor de Dios requiere la confianza plena. “*El propósito principal de Dios es dar vida, y no está satisfecho hasta que engendre a su Hijo en nosotros. Y tampoco el alma está nunca satisfecha hasta que el Hijo nazca en ella*” (Maestro Eckart).

Dicen que necesitamos *tres síes más* uno para crecer, para ser lo que somos: dos los recibimos, y los otros dos los damos. El *primero* que recibimos, y a veces el último que descubrimos, es el *sí* primero de Dios a nuestra vida. En este sí de puro amor respiramos y somos.

El *segundo* es el de aquellos que nos tomaron en brazos al nacer, nuestros primeros cuidadores: nos alimentaron, nos protegieron, nos acompañaron con lo mejor de ellos y también con sus heridas. Su sí nos ha permitido crecer y ocupar nuestro lugar único en el mundo.

El *tercer sí* lo damos. Este a veces nos cuesta más. Es el sí que nos ofrecemos a nosotros mismos, la asunción de la propia vida en su espesor, en su ambigüedad, con los avatares de su historia,

y también con toda su belleza y sus posibilidades aún por estrenar.

El *cuarto sí* es el que nos hace más parecidas a Dios. Es el sí que entregamos a los otros para afirmar sus vidas también con todo, sin dejar nada fuera, una afirmación que sana y que potencia. Es el sí que Isabel dio a María cuando ésta fue a visitarla. Está hecho de reconocimiento, de respeto y de alegría por el trabajo secreto de Dios en cada uno: “*Dichosa tú, dichoso tú*”.

María fue una mujer extraordinaria – como estamos llamadas (*vocación*) a ser nosotras-, dispuesta a escuchar su corazón, a percibir lo que acontecía en su interior. Necesitamos aprender de ella a dirigir la atención hacia la intimidad del alma y a reposar en nuestro centro. Una de nuestras necesidades básicas es ser aceptadas, ser apreciadas. Necesitamos ser amadas para vivir. Pero ¿qué significa ser amada? Fundamentalmente, sentirme aceptada por lo que soy. Esta aceptación me da un sentido de autoestima, un sentimiento de dignidad. Dios me ama como soy, no como tendría que ser. No tengo que intentar ser otra, no me van a querer más por eso; tengo el derecho y el regalo de dejarme ser desde la persona que soy. Es este “*sí*” hondo a nuestra vida, lo que nos permite desarrollar nuestras potencialidades porque Alguien cree en nosotras. “*Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno*” (Gn 1, 31).

Vivirme como criatura amada con un proyecto: “*alabar, hacer reverencia y servir a Dios*” (San Ignacio de Loyola). Saberme amada. Somos criaturas a las que se hace el precioso regalo de la libertad. Dios nos ha hecho capaces de amar y ser libres. Lo principal en nuestra vida no es renunciar, sino elegir, y elegir bien desde el amor. Estar aquí y ahora

de una forma incondicional. Cada Vigilia es una forma hermosa de decir sí a Dios incondicionalmente, de sentirme amada y corresponder a ese amor.

Podemos en este *mes de las flores* pedirle a María que nos enseñe cómo lo fue haciendo ella o, mejor, cómo dejó que Dios lo hiciera en ella. El *principio y fundamento* afectivo se va tejiendo a través de experiencias de ser llamadas por Dios

a la existencia, de ser creadas y de ser bendecidas junto con toda la realidad. Caer en la cuenta de que formo parte de este mundo al que Dios ama tanto. Criatura preciosa ante las demás criaturas. Saberme creada para alabarle, para servirle en los rostros más heridos; para reverenciarle alegre y silenciosamente en cada ser vivo de su creación.

Para la oración personal:

1. Orar con mi propia historia, las de mis “sí” y “no” a Dios, a las necesidades de los demás. ¿En qué modo Dios me ha ido llevando en la vida? ¿En qué momentos, etapas, lo he sentido acompañándome, ayudándome?
2. ¿Coloco a Dios, a los demás, en el centro de mi vida? ¿Los demás cuentan con mi “sí” incondicional o me dejo vencer por prejuicios o juicios rápidos?
3. ¿Intento amar como Dios ama? ¿Llevo cada noche de Vigilia al altar las faltas de amor de nuestro mundo, el pecado de la falta de correspondencia el derroche de amor de Dios para con nosotros?

OFICIO DE LECTURAS

1ª Lectura:

Del profeta Sofonías 3, 14-20

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel, regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno. Aquel día se dirá de Jerusalén: ‘¡No temas! ¡Sión, no desfallezcas!’ El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta. Acabé con tu mal, con el peso del oprobio. En aquel tiempo me ocuparé de todos tus opresores; salvaré a los tullidos, reuniré a los dispersos, les daré alabanza y renombre a cambio de la vergüenza que pasaron. Cuando os haga volver, cuando os reúna, os daré renombre y alabanza entre todas las naciones de la tierra, cuando cambie vuestro destino, ante vuestros ojos, dice el Señor.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta cantada a la Palabra de Dios:

Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.

La muerte, ¿dónde está la muerte?

¿Dónde está mi muerte? ¿Dónde su victoria?

Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.

2ª Lectura:

Homilía del papa Benedicto XVI, Altötting, 11 nov de 1996.

Aquí aparece, por primera vez en la Sagrada Escritura, la bondad y disponibilidad a ayudar de la Madre, en la que confiamos. Pero además de este primer aspecto, que a todos nos resulta muy familiar, hay otro, que podría pasarnos fácilmente desapercibido: María lo deja todo al juicio de Dios. En Nazaret, entregó su voluntad, sumergiéndola en la de Dios: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Esta sigue siendo su actitud fundamental. Así nos enseña a rezar: no querer afirmar ante Dios nuestra voluntad y nuestros deseos, por muy importantes o razonables que nos parezcan, sino presentárselos a él y dejar que él decida lo que quiera hacer. De María aprendemos la bondad y la disposición a ayudar, pero también la humildad y la generosidad para aceptar la voluntad de Dios, confiando en él, convencidos de que su respuesta, sea cual sea, será lo mejor para nosotros.

Podemos comprender muy bien la actitud y las palabras de María, pero nos resulta difícil entender la respuesta de Jesús. Para comenzar, no nos gusta la palabra con que se dirige a ella: «Mu-

jer». ¿Por qué no le dice «Madre»? En realidad, este título expresa el lugar que ocupa María en la historia de la salvación. Remite al futuro, a la hora de la crucifixión, cuando Jesús le dirá: «Mujer, ahí tienes a tu hijo», «Hijo, ahí tienes a tu madre» (cf. Jn 19,26-27). Por tanto, indica anticipadamente la hora en que él convertirá a la mujer, a su Madre, en Madre de todos sus discípulos. Por otra parte, ese título evoca el relato de la creación de Eva: Adán, en medio de la creación, con toda su magnificencia, como ser humano se siente solo. Entonces Dios crea a Eva, y en ella Adán encuentra la compañera que buscaba y le da el nombre de «mujer». Así, en el *evangelio según san Juan*, María representa la mujer nueva, la mujer definitiva, la compañera del Redentor, nuestra Madre: ese título, en apariencia poco afectuoso, expresa realmente la grandeza de su misión perenne.

Nos gusta menos aún lo que Jesús dice luego a María en Caná: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora» (Jn 2,4). Quisiéramos objetar: ¡tienes mucho con ella! Fue ella quien te dio la carne y la san-

gre, tu cuerpo; y no sólo tu cuerpo: con su «sí», que pronunció desde lo más hondo de su corazón, ella te engendró en su vientre; con amor maternal te dio la vida y te introdujo en la comunidad del pueblo de Israel.

Si así le hablamos a Jesús, ya vamos por buen camino para entender su respuesta. Porque todo esto debe hacernos recordar que en el contexto de la encarnación de Jesús hay dos diálogos que van juntos y se funden, se hacen uno. Está ante todo el diálogo de María con el arcángel Gabriel, en el que ella dice: «Hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Pero existe un texto paralelo a este, podríamos decir un diálogo dentro de Dios, que se encuentra recogido en la *carta a los Hebreos*, cuando dice que las palabras del salmo 40 son como un diálogo entre el Padre y el Hijo, un diálogo con el que se inicia la Encarnación. El Hijo eterno dice al Padre: «Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado

un cuerpo. (...) He aquí que vengo (...) para hacer, oh Dios, tu voluntad» (Hb 10,5-7; cf. Sal 40,6-8).

El «sí» del Hijo - «He aquí que vengo para hacer tu voluntad»- y el «sí» de María -«Hágase en mí según tu palabra»- se convierten en un único «sí». De esta manera el Verbo se hace carne en María. En este doble «sí» la obediencia del Hijo se hace cuerpo, María con su «sí» le da el cuerpo. «¿Qué tengo yo contigo, mujer?». La relación más profunda que tienen Jesús y María es este doble «sí», gracias a cuya coincidencia se realizó la encarnación. Con su respuesta nuestro Señor alude a este punto de su profundísima unidad. A él remite a su Madre. Ahí, en este común «sí» a la voluntad del Padre, se encuentra la solución. También nosotros debemos aprender a encaminarnos hacia este punto; ahí encontraremos la respuesta a nuestras preguntas.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta cantada a la Palabra de Dios:

¡Danos, Señor, un corazón nuevo!

Derrama en nosotros un Espíritu nuevo.

He aquí que vienen días, palabra del Señor,

en que sellaré con la casa de Israel una alianza nueva.



Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



NOTICIAS Y AVISOS

AVISO

Como algunos meses tardan los boletines en llegar, os recordamos que la Vigilia de Espigas será el día 15 de junio en Fernán Núñez; con el fin de que lo vayáis hablando y organizando entre vosotras para ir.

SECCIÓN DE CÓRDOBA



El lunes 18 de marzo, en la parroquia de La Trinidad, tuvo lugar la celebración, que anualmente celebra ANFE, de la Vigilia de Oración por nuestro Seminario. Fue presidida por don Demetrio Fernández González, Obispo de la Diócesis, y concelebrada por los Formadores de los tres seminarios que hay en Córdoba, el Mayor el Menor y el de Redemptoris Mater, “San Juan de Ávila”, así como el párroco de La Trinidad, Don José Juan Jiménez Güeto. Asistieron todos nuestros seminaristas. Ellos hermostearon la ceremonia con sus cantos. Al finalizar el Sr. Obispo expuso el Santísimo.

Se le hizo entrega al Sr. Obispo del cheque de 10.000 euros, recaudado durante el año por todas las adoradoras de ANFE de la Diócesis. Don Demetrio agradeció a las adoradoras la ayuda económica de todos los años, así como la oración que por ellos se hace y que se nota su fruto. Se terminó con un canto a la Virgen.



**ACTO MARIANO
EN HONOR A LA
VIRGEN
SANTÍSIMA**

El lunes **13 de mayo, a las 5,30 de la tarde**, celebraremos un acto mariano, con celebración de la Eucaristía y Santo Rosario, en honor de nuestra Madre Santísima, en el **Convento de Las Capuchinas**, en calle Alfonso XIII.

Tendremos la ofrenda de flores a nuestra Madre. Aunque las flores que más le gustan son la presencia de sus hijas en oración y homenajeándola juntas para demostrarle nuestro amor y fidelidad.

Esperamos que no faltéis.

CUENTA DE LA SECCIÓN DE CÓRDOBA

Cuenta de Unicaja a la que debéis hacer los ingresos de cuotas y boletines de la Sección.

IBAN: ES17- 2103-0802-71-0010001632

HORA SANTA EN LA NOCHE EN CASA

Nos siguen faltando personas generosas y con amor al Señor para cubrir todas las horas de la noche en el mes. Se trata de, una vez al mes en el mismo día y en la hora que se le asigne, acompañar al Señor con una Hora Santa en casa desde las 10 de la noche a 6 de la mañana.

Las que ya estamos haciendo la Hora Santa en casa debemos ser fieles al Señor no fallándole ningún mes y acompañémoslo con mucho amor,

Pueden llamar al 957-11-07-46 y les diremos qué horas están libres para hacer una Hora Santa. ¡Hace falta mucha oración tal como está el mundo.



NECROLÓGICAS

BAENA

El 30 de marzo falleció **Gloria Torres Esquinas**, fundadora de la Sección de Baena y tuvo el cargo de presidenta durante 31 años hasta que la salud se lo impidió. fue adorada activa hasta el Covid. Ha fallecido con 95 años. Os pedimos una oración por su eterno descanso.

BECA NÚM

31

PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	3,200,00 €
Sección de Jauja	200,00 €
TOTAL	3.200,00 €

CUENTA DIOCESANA

Para cualquier ingreso podéis hacerlo en las siguientes cuentas:

Cajasur: ES63-0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

BBVA: ES25-0182-2100-62-0201674878

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

SEMANA V DE PASCUA

Liturgia de las Horas – I Semana

Día 1.-Miercoles.- San José Obrero.

Día 3.- Viernes.- Fiesta de San Felipe y Santiago, apóstoles.

Día 10.- Viernes.- San Juan de Ávila. Patrón de los sacerdotes españoles.

Día 12.- Domingo VII de Pascua. Solemnidad de la Ascensión del Señor. Jornada Mundial de las



Comunicaciones Sociales.

Día 13.- Lunes.- Nuestra Señora de Fátima.

Día 14.- Martes.- San Matías, apóstol.

Día 17.- Viernes.- San Pascual Bailón. Patrón de la Adoración Nocturna.

Día 19.- Domingo de la Solemnidad de Pentecostés.
Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica.



TIEMPO ORDINARIO

Liturgia de las Horas – Semana III

Día 20.- Lunes.- Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia.



Día 23.- Jueves.- Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.

Día 24.- Viernes.- María Auxiliadora.

Día 26.- Domingo.- Solemnidad de la Santísima Trinidad. Día Pro Orantibus (monjes y monjas)



Día 31.- Viernes.- Fiesta de la Visitación de la Virgen María.

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Turno de la Trinidad	Segundo viernes	21'00
• Turno de la Trinidad (Matrimonios)	Segundo viernes	21'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	21'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	21'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (Matrimonios)	Tercer viernes	21'00
• Sta. Rafaela María del Sagrado Corazón	Segundo viernes	21'00
• Sta. Rafaela María (Matrimonios)	Segundo viernes	21'00
• Turno de La Inmaculada	Primer viernes	21'00
• Turno de La Inmaculada (Matrimonios)	Primer viernes	21'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto miércoles	21'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	21,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Segundo sábado	21,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	21,00
---------------------------------------	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	21,00
--	---------------	-------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	21,00
---	--------------	-------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	21,00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	21,00
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer lunes	21,00
--	--------------	-------

EL VISO • Santa Ana	Tercer miércoles	21,00
--------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo jueves	21,00
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes	Segundo jueves	21,00
--	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa	Último martes	21,00
---	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María	Tercer jueves	21,30
---	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	21'30
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	21,00
--	---------------	-------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer martes	21,00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	21,00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	21,00
---	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	21,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	21,00
--	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro	Segundo miércoles	21,00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	21,00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	21,00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	21,00
JAUA • San José	Segundo martes	21,00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	21,00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS

TURNO

DÍAS

CÓRDOBA

Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^ª del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28

MONTILLA

Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9

LUCENA

Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo

BAENA

Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
------------------------------	---------------------	------------

CABRA

Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
--------------------------------------	-------------	---------------

HINOJOSA DEL DUQUE

Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves
--	---------------------	---------------